

COLECCIONES MALACOLÓGICAS: FUENTE DE INFORMACIÓN CIENTÍFICA A TRAVÉS DE LA CONQUILIOLOGÍA MARINA

Francisco Javier Sánchez Camacho^{1*}, José Luis Molina Pardo¹, Sergio López Martínez¹, Azucena Laguía Allué¹, Antonio Aguirre Segura¹, Esther Giménez Luque¹, Juan Gisbert Gallego¹

¹ Centro de Colecciones Científicas de la Universidad de Almería (CECOUAL), Carretera de Sacramento, s/n La Cañada de San Urbano 04120 Almería, Spain

Los moluscos representan el segundo filo con mayor número de especies descritas hoy día, con un gran número de representantes adaptados al medio marino. La rama de la zoología que se encarga del estudio de los moluscos tanto a nivel taxonómico como ecológico, así como su pasado y su evolución es la malacología. Una división de la malacología es la conquiliología marina, que se encarga del estudio de la concha de los moluscos marinos (gasterópodos, bivalvos, poliplacóforos y escafópodos).



Se puede afirmar que la relación entre las conchas de los moluscos y el hombre ha existido desde siempre. Esta relación, que en sus orígenes estaba ligada a la alimentación, la estética o la religión, fue cambiando con el tiempo hasta que en el siglo XVII algunos especímenes recogidos comenzaron a generar interés en las primigenias colecciones científicas. Las mayores colecciones malacológicas conocidas se localizan actualmente en los centros de colecciones y museos de historia natural.



En el Pabellón de Historia Natural (PHN) coordinado por el Centro de Colecciones Científicas de la Universidad de Almería (CECOUAL), se encuentran 1349 registros malacológicos marinos. Por el momento, no se ha revisado el total del material disponible. Estos registros se dividen en dos subcategorías principales: colección científica y colección didáctica. La primera incluye 277 ejemplares seleccionados por su interés taxonómico, que están actualmente expuestos y disponibles para consulta e investigación. La colección didáctica, por su parte, está compuesta por 318 ejemplares conservados tanto en seco como en alcohol, empleados principalmente para actividades educativas como talleres y visitas guiadas.



Este material se encuentra a disposición de la comunidad científica para la realización de estudios científicos, pero estas colecciones también tienen valor académico y didáctico con el que no sólo se fomenta el conocimiento de los visitantes, sino que se educa en el respeto por el medio ambiente.

